

DESAPROVECHAMIENTO, DISPERSIÓN Y DESMANTELAMIENTO DE ENERGÍAS SOCIALES EN LA PRODUCCIÓN PARTICIPATIVA DEL HÁBITAT POPULAR URBANO

WASTAGE, DISPERSION AND DISMANTLING OF SOCIAL ENERGY IN THE PARTICIPATORY PRODUCTION OF THE POPULAR URBAN HABITAT

Paula Luciana Boldrini Peralta

Becaria CONICET - Instituto Superior de Estudios Sociales - Tucumán.

paula_boldrini@hotmail.com

Resumen

La participación popular en la producción del hábitat requiere de energías sociales dispuestas a desarrollar procesos colectivos. El modo en que se desenvuelven estas experiencias de participación dependen fundamentalmente del aprovechamiento de estos esfuerzos. Dichos esfuerzos son generados a partir de una confluencia de energías sociales y el consecuente fortalecimiento comunitario o, por el contrario, por la dispersión y debilitamiento de las organizaciones sociales.

El Estado cumple un rol protagónico en la producción del hábitat mediante la formulación de políticas; no obstante no es el único mecanismo de acceso al suelo por parte de los sectores populares, ya que emprenden también procesos autogestionados.

La presente investigación estudia dos casos de producción participativa de hábitat popular en el área metropolitana de Tucumán-Argentina, mediante los dos mecanismos de acceso al suelo mencionados. De esta manera se pretende analizar el modo en que se desarrolla la participación comunitaria y

de esta forma, como convergen o se disipan las energías sociales de cada caso.

Abstract

Popular participation in the production of habitat, requires social energies willing to develop collective processes. The way in which these participatory experiences develop depends primarily on the use of these efforts and will become a confluence of social energies and the resulting community building, or, on the contrary, the dispersion and weakening of social organizations.

The state plays a leading role in the production of habitat through policy formulation, however, it's not the only mechanism of access to land for the popular sectors, that also undertake self-managed processes.

This research examines two cases of participatory production of popular housing in the metropolitan area of Tucumán, Argentina, through these two mechanisms of access to land to analyze how that develops community involvement and thus converge or dissipate social energies of each case.

Palabras Claves: Hábitat - Popular – Participación – Dispersión – Sinergia.

Keywords: Habitat - Popular - Participation - Dispersion – Synergy.

El problema de investigación

El acceso a un hábitat digno por parte de los pobres urbanos ha dejado de ser un conflicto restringido a determinados sectores de la ciudad, para convertirse en un fenómeno extendido. Se trata de un problema puesto en el tapete y reconocido socialmente por su magnitud, habiendo desbordado los espacios urbanos habituales con la proliferación de tomas de tierra y villas miseria. Ya no son solo los sectores que el mercado inmobiliario deja de lado, sino aquellos tanto de carácter público como privado, principalmente sin uso, que debido a su

inutilización y cercanía a la ciudad resultan casi una provocación para aquellos sectores excluidos del mercado formal de acceso al suelo.

El déficit de vivienda y la degradación del hábitat como problemática integral persisten aun cuando las políticas habitacionales estatales han instrumentado diferentes políticas paliativas. Estas políticas han dado cuenta de su incapacidad para resolver la crisis urbana, utilizando mecanismos que han pasado por alto la cuestión social inherente a los procesos de producción de la vivienda y el hábitat. Por un lado, las estrategias implementadas han tendido a la ineficacia dando soluciones estereotipadas que desconocen la diversidad y complejidad de la demanda habitacional (Pelli, 1995). Por otro, también han dotado de un número de viviendas muy por debajo de los valores y ritmo de crecimiento del déficit habitacional (Clichevsky, 2000).

En reacción a las inadecuadas respuestas estatales, surgen políticas alternativas de vivienda iniciadas en la década de 1960 (Pelli, 1995) y retomadas fuertemente desde 1990 en adelante. Las mismas fueron propuestas y llevadas adelante fundamentalmente desde organizaciones no gubernamentales y más adelante también desde los movimientos sociales. Estas políticas asumen una concepción protagónica de los usuarios de la ciudad y la vivienda, en la que preponderan prácticas participativas para su diseño y ejecución.

Las organizaciones y movimientos populares han asumido progresivamente la preocupación por el manejo del suelo y la producción de un hábitat digno, como un nuevo eje problemático que se suma al de la desocupación. De esta forma el acceso a la tierra y a la vivienda se han constituido como bandera de protestas sociales y ha contribuido a difundir la demanda social por este derecho incumplido.

En estos nuevos procesos donde convergen de manera incipiente las energías puestas por los movimientos sociales, con las de los sectores intelectuales generadores de políticas alternativas, se constituye el paradigma de la participación. La participación se presenta como un mecanismo capaz de instrumentar procesos de resolución de demandas habitacionales, que

exceden la mera ejecución de viviendas como objeto construido simplificado (Pelli, 1995).

El Estado ha debido incorporar esta modalidad en consonancia con el masivo reconocimiento de la participación a nivel mundial, como mecanismo clave para garantizar la calidad del hábitat (Turner, 1976, Yory García, 2003, Rolnik, 2009). Sin embargo la participación conlleva un proceso de información, aprendizaje y decisión que pone en cuestión un orden dominante desigual.

El presente trabajo supone dos actores principales a analizar: las organizaciones sociales¹ y el Estado². Ambos buscarían un acceso al suelo y la producción del hábitat más apropiado, mediante la implementación de estrategias participativas que aprovechen las iniciativas –y energías- populares para resolver demandas de tierra y vivienda.

Dicha energía, entendida como recurso capaz de transformar y poner en movimiento un proceso para la resolución de una determinada necesidad, es en el caso de la participación colectiva para el mejoramiento del hábitat, el resultado de una acción conjunta, una sinergia con un efecto superior al de la suma de las partes.

Esta sinergia está ocasionada por la participación conjunta de los sujetos que componen las organizaciones comunitarias, en articulación con otros actores involucrados, en la búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida mediante la consolidación del hábitat urbano local, el barrio.

La investigación busca analizar si efectivamente estas energías confluyen en procesos de mejoramiento del hábitat, convirtiéndose en procesos sinérgicos y aprovechando los recursos comunitarios.

De esta forma resulta necesario en primer lugar explicar el concepto de hábitat considerado, el cual reúne diferentes elementos claves, en tanto:

- Representa la conjunción de aspectos espacio-materiales y socio-culturales o inmateriales de una comunidad (Correal Espina, 2006; Hernández García, 2008).

- Se desarrolla en un determinado espacio donde la comunidad resuelve sus necesidades (Arroyo, 2007) para alcanzar una mejor calidad de vida;

- Es constituyente de la identidad individual y colectiva del grupo que habita ese espacio (Correal Espina, 2006).

- Es adaptable a diferentes escalas, siempre que sea abordado integralmente en su rica diversidad, incapaz de ser estandarizada y por ende simplificada (Pino y Zapata, 2009).

Asimismo en relación al concepto de participación, los autores reconocen un proceso participativo en la medida en que:

- Se produce una ruptura voluntaria y vivencial de la situación asimétrica de sumisión y dependencia implícita en la relación sujeto-objeto (Fals Borda, 1986)

- Conlleva la asunción del poder (Jiménez Domínguez, 2008) y por ende se generan prácticas transformadoras des-alienizantes (Harvey, 2004)

- Se producen tomas de decisiones compartidas después de un conocimiento de los problemas y de las alternativas, con tiempo suficiente y mecanismos apropiados (Villasante, 1997)

- Permite la interpenetración entre el conocimiento popular y el experto (Jiménez Domínguez, 2008)

- Se organizan colectivamente los recursos (Yory García, 2003; Hernández García, 2005)

- Instrumenta ciertos recursos básicos: asociativos (formas de organización); administrativos (sistema de representantes); de gestión (de proyectos); y comunicativos (mecanismos para la información, diálogo y debate) (Yory García, 2003)

- Se construyen vínculos entre los sujetos involucrados en la experiencia, que permiten alcanzar ciertas condiciones de integración comunitaria (Boldrini, 2011)

La participación canaliza energías sociales contenidas, logrando una reconfiguración del poder en un doble movimiento: generan procesos instituyentes y los participantes se constituyen como sujetos de derecho (Vedesoto, 1996)

El ámbito de investigación

El desarrollo de esta investigación toma dos casos localizados en la provincia de Tucumán. Esta provincia integra junto a las del Noroeste y Nordeste, el Norte Grande Argentino, caracterizado por contar con las condiciones de pobreza más críticas de país (Bolsi y Paolasso, 2009). La capital de dicha provincia se constituye como ciudad intermedia, caracterizada tanto por las marcadas condiciones de fragmentación (Gómez López, Cuozzo y Boldrini, 2011; Paolasso, Malizia y Longhi, 2011) como por la existencia de fuertes desigualdades que han caracterizado la dinámica urbana y en particular la de los sectores populares (Gómez López, 2000; Paolasso, 2004).

En el caso de Tucumán, como explica Paolasso (2004), estos procesos fueron en parte el resultado de las limitaciones del desarrollo capitalista que promovió la agroindustria azucarera en la provincia, y provocaron importantes cambios en la configuración de la ciudad. El cierre de ingenios generó intensos flujos de migrantes desde las áreas rurales hacia la capital tucumana, convirtiéndose en un hecho problemático para la ciudad. Comenzó a gestarse un proceso caracterizado por un crecimiento no planificado hacia la periferia que no fue acompañado por el aumento de infraestructuras y servicios básicos para toda la población (Gómez López, Cuozzo y Boldrini, 2011).

Los casos de producción participativa del hábitat seleccionados se desarrollan durante la última década y se encuentran comprendidos en el área metropolitana de Tucumán (AMET).

Asimismo, para la selección de casos se considera que el acceso al suelo y al hábitat digno por parte de los sectores populares se produce principalmente mediante los siguientes mecanismos: la promoción de vivienda por parte del Estado, y la autogestión comunitaria que conlleva procesos de ocupación de tierra informal. Por tanto las experiencias de estudio analizadas pertenecen a las dos condiciones planteadas. Ambas cuentan con organizaciones sociales pre-existentes que se proponen llevar adelante procesos de mejoramiento del hábitat en forma participativa, uno por iniciativa estatal y otro autogestionada, a saber:

Caso 1. Producción estatal. El caso corresponde al desarrollo del Programa de mejoramiento de barrios (PROMEBA). Para esta investigación se toma la experiencia llevada adelante en el barrio El Manantial, cuyo desarrollo temporal y el número de familias involucradas, lo hace comparable al caso autogestionado tomado en la investigación.

Caso 2. Autogestionado. El caso corresponde a una toma de tierras que deriva en la firma de un acta acuerdo entre una organización comunitaria y el Instituto de Vivienda y Desarrollo Urbano de la provincia (I.P.V.yD.U). El acta formaliza institucionalmente la demanda de un grupo de vecinos del barrio Villa Muñecas, que se propone el mejoramiento del barrio con participación comunitaria.



Figura 1. Imagen satelital del área metropolitana de Tucumán. En la imagen izquierda se señala la localización del caso estatal y en la derecha la ubicación del caso autogestionado.

Para el desarrollo de la investigación se realizaron entrevistas semi estructuradas a los actores involucrados de cada caso. Otras técnicas seleccionadas fueron la observación participante de escenas y el análisis de la documentación derivada de ambos procesos.

Presentación de los casos de estudio

Los casos analizados comparten características que los hacen comparables, tales como formar parte del aglomerado San Miguel de Tucumán, y desarrollar procesos de mejoramiento del hábitat que buscan llevarse adelante con participación comunitaria en la última década.

El siguiente cuadro contribuye al reconocimiento de las principales características de las experiencias estudiadas, seguido de una presentación más extensa.

	Caso 1. Producción estatal Barrio El Manantial	Caso 2. Autogestionado Barrio Villa Muñecas
CARACTERÍSTICAS GENERALES	<p>Barrio de creación reciente en un terreno provincial vacante. Se relocaliza en el mismo sector a familias de otros barrios del AMET.</p> <p>Cuenta con una población total de 253 familias. En el año 2004, 110 familias construyen y habitan el predio (sector “consolidación”) El resto se relocaliza en el barrio en una segunda etapa entre los años 2008 y 2010.</p> <p>El nivel de consolidación es creciente por la ejecución del Programa de mejoramiento de barrios (PROMEBA). Las viviendas son construidas por el Estado.</p> <p>La experiencia se lleva adelante institucionalmente, entre los años 2008 y 2011.</p>	<p>Barrio con cuarenta años de antigüedad que se opone a la relocalización de sus familias fuera de la zona.</p> <p>Cuenta con una población total de 350 familias. Dicha población progresivamente por migraciones internas desde otros barrios.</p> <p>Posee un nivel de consolidación variable, caracterizado por la informalidad, carencia de equipamiento comunitario e infraestructura.</p> <p>La experiencia se lleva adelante de manera autogestiva, entre los años 2007 y 2011.</p>
U T -	El PROMEBA trabaja para la	El grupo organizado se constituye a

	<p>regularización de la tierra, la provisión de infraestructura y equipamiento urbano; asimismo funciona en paralelo a un proceso de fortalecimiento social.</p> <p>Se busca mejorar participativamente la calidad de vida mediante la integración urbana y social de grupos sociales pertenecientes a villas y asentamientos irregulares.</p>	<p>partir de una toma de tierras que fuerza la firma de un acta acuerdo entre los vecinos organizados en “la toma” y el Instituto Provincial de Vivienda.</p> <p>Se busca mejorar colectivamente el barrio, completando las viviendas faltantes y manteniendo a los vecinos en el lugar, sin ser relocalizados.</p>
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">RELACIONES INTERNAS Y EXTERNAS</p>	<p>El grupo que asiste a las actividades del programa oscila entre 50 y 80 familias. La primera etapa de viviendas se construye con un programa del Estado, mediante cooperativas de trabajadores desocupados pertenecientes a organizaciones sociales. La segunda etapa se ejecuta mediante empresas constructoras.</p> <p>El programa prevé la articulación de diversos actores sociales institucionales y de la sociedad civil, asimismo plantea vínculos con otros programas para la construcción de las viviendas.</p>	<p>La organización conformada consta de 53 familias.</p> <p>El 60% de las mismas se encuentran organizadas en un Centro Comunitario (<i>Carballito</i>), conformado desde el año 1996.</p> <p>La organización comunitaria establece contacto con el Instituto Provincial de Vivienda, pero articula con un grupo no gubernamental de arquitectos (<i>Tierrha</i>), para la resolución de las cuestiones técnicas inherentes al proceso de mejoramiento del hábitat.</p>

ACTORES INVOLUCRADOS	<p>Los actores involucrados en la experiencia son:</p> <p>A. El Instituto Provincial de Vivienda y Desarrollo Urbano (I.P.V.yD.U) y</p> <p>B. La comunidad, en diferentes grupos identificados según el origen barrial y la etapa de ocupación del barrio, pero fundamentalmente –a los fines de este trabajo- según su pertenencia organizativa:</p> <p>B1-La Coordinadora de Organizaciones Barriales Autónoma (COBA)</p> <p>B2- La Corriente Clasista y Combativa (CCC)</p> <p>B3- La organización Vecinal “Creando un mejor barrio”</p> <p>B4- La organización Amazonas</p> <p>B5. Las Cooperativas.</p>	<p>Los actores intervinientes en la experiencia fueron:</p> <p>A. La comunidad</p> <p>B. El grupo de arquitectos Tierra</p> <p>C. La institución estatal, el Instituto de la Vivienda y Desarrollo Urbano (I.P.V.yD.U).</p>
-----------------------------	--	---

Caso 1. Producción estatal

El caso de producción estatal corresponde al desarrollo del Programa de mejoramiento de barrios (PROMEBA) en el sector suroeste del AMET. El mismo busca mejorar la calidad de vida mediante la inclusión urbana y social, de grupos sociales pertenecientes a villas y asentamientos irregulares, a través de proyectos barriales que mejoren el hábitat de manera sustentable. De esta forma se proponen consolidar la población a partir de la regularización de la tierra, provisión de infraestructura y equipamiento urbano, en paralelo a un proceso de fortalecimiento social.

El programa prevé la articulación de diversos actores sociales institucionales y de la sociedad civil, así como con otros programas para la

construcción de las viviendas. De acuerdo a documentos oficiales, el PROMEBA II recoge el aporte de la experiencia desarrollada en la ejecución del PROMEBA I y se caracteriza por la integralidad de sus intervenciones y la modalidad participativa con que son llevadas a cabo³.

El Barrio El Manantial se encuentra en el sector Suroeste del área metropolitana de Tucumán, rodeado de obras de vivienda pública y asentamientos no consolidados.

Cuenta con una población total de 253 familias. Inicialmente 110 familias ocuparon el predio y pertenecen al sector conocido como “consolidación”, construido con un programa del estado, mediante cooperativas pertenecientes a organizaciones de desocupados. El resto de las familias se muda al barrio en una segunda etapa entre los años 2008 y 2010—mediante la ejecución del PROMEBA—compuesta por tres grupos relocalizados que ocupan el resto de las viviendas construidas mediante empresas constructoras.

Los vecinos del sector consolidación provienen en su mayoría de las organizaciones de desocupados con las cuales se construyó la primera etapa del barrio. Estas organizaciones son la Coordinadora de Organizaciones Barriales Autónoma (COBA) perteneciente a la organización nacional Frente Popular Darío Santillán (FPDS), y la Corriente Clasista y Combativa, también de alcance nacional.

Los actores involucrados en la experiencia de El Manantial son: A. El Instituto Provincial de Vivienda y Desarrollo Urbano (I.P.V.yD.U) y B. La comunidad, en diferentes grupos identificados según el origen barrial y la etapa de ocupación del barrio, pero fundamentalmente —a los fines de este trabajo—según su pertenencia organizativa. Sobre ambos actores se detalla a continuación.

A. El Instituto Provincial de la Vivienda y Desarrollo Urbano de Tucumán⁴

En el marco del desarrollo del PROMEBA, el I.P.V.yD.U se propone transformar el hábitat popular a partir de la provisión de infraestructura social

básica, el acceso a la propiedad de la tierra y el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias, bajo una consigna integradora de sus intervenciones y fundamentalmente con una modalidad participativa.

La estructura organizativa del PROMEBA se replica desde el Estado nacional hasta los gobiernos locales, a través de los institutos de vivienda provinciales quienes designan coordinadores operativos. Cada coordinador trabaja teniendo en cuenta áreas que se repiten en los equipos de campo a escala barrial.

El programa se ejecuta mediante la implementación de cinco áreas: a) Urbana, b) Obras, c) Social, d) Ambiental y e) Legal.

El contacto directo con las familias que componen la Comunidad es llevado adelante por los equipos de campo (EC) que actúan en cada barrio interdisciplinariamente, con el trabajo coordinado de: abogados, trabajadores sociales y arquitectos, fundamentalmente. Para tareas puntuales, se contratan otros profesionales y técnicos para realización de capacitaciones, asesoramientos y seguimientos técnicos particulares. El objetivo principal del EC se basa en el cumplimiento del programa.

Las funciones asumidas por el EC son técnicas, de gestión, administrativas y socio-organizativas. A través de estas funciones, el EC lleva adelante la relocalización de los tres barrios y su consolidación junto al primer grupo asentado en El Manantial. Allí realiza las tareas previstas de dotación de infraestructura, equipamiento urbano, y coordina con un programa de construcción de las viviendas la entrega progresiva de las mismas.

B. La comunidad, según su pertenencia organizativa, está compuesta por: B1. La Coordinadora de Organizaciones Barriales Autónoma (COBA), B2. La Corriente Clasista y Combativa (CCC), B3. La organización Vecinal "Creando un mejor barrio", B4. La organización Amazonas, y B5. Las Cooperativas.

B1. La Coordinadora de Organizaciones Barriales Autónoma (COBA): Está Integrada por cinco grupos barriales del área metropolitana y es integrante

a nivel nacional del F.P.D.S. (Frente Popular Darío Santillán)⁵ Esta organización participa de la construcción de viviendas con el Programa Federal de Emergencia Habitacional (P.F.E.H.) con cuatro cooperativas de construcción que al cabo del primer año se dividen, quedando dos de ellas como integrantes de la COBA y las otras dos vinculadas a la gestión oficial del gobierno provincial y municipal.

La mitad de las familias del sector “consolidación” pertenecen a las cooperativas que son al mismo tiempo adjudicatarias. Actualmente sólo seis familias del barrio son miembros de esta organización.

B2. La Corriente Clasista y Combativa (CCC)⁶

Participa de la construcción de viviendas en el P.F.E.H. con cinco cooperativas en El Manantial, las cuales transcurrido el primer año se integran a la gestión gubernamental desvinculándose de la organización piquetera.

B3. La organización Vecinal “Creando un mejor barrio”

Se trata de una organización creada en el marco de la experiencia de trabajo del Promeba en el barrio El Manantial.

Surge a mediados del año 2009 propuesta y motorizada por el Equipo de Campo de PROMEBA con la idea de constituir un grupo representativo que pudiera hacerse responsable de la sede de organizaciones sociales (S.O.S.) y cumplir tareas representativas así como de contención y vehiculización de las demandas sociales del barrio.

B4. La organización Amazonas

Se trata de una organización compuesta por mujeres que responden a la línea política de una diputada peronista, que dirige lo que se conoce como la “Red de Mujeres”. Surge en el año 2008 y cuenta con referentes en diferentes barrios que actúan en proyectos manejados por la red. Desde allí se distribuyen planes sociales y se establece un vínculo particular ligado al fortalecimiento partidario.

B5. Las Cooperativas

Es la denominación que se aplica a todas aquellas cooperativas existentes en el barrio. En un sentido amplio comprende nueve cooperativas:

dos que inicialmente y aun hasta el año 2011 pertenecen a la C.O.B.A., y otras siete, de las cuales dos pertenecieron inicialmente a la C.O.B.A. y cinco que originariamente pertenecieron a la C.C.C. en estrecha relación con el gobierno municipal y provincial. Este último grupo, es el que se identifica actualmente en el barrio como “las cooperativas”, por su continuidad laboral desde esta modalidad organizativa, y gracias a su estrecha vinculación con las instituciones públicas. Recientemente se encuentra a cargo del Programa Nacional Argentina Trabaja. Sus referentes, ocupan cargos representativos en el Centro Vecinal.

Caso 2. Autogestionado

El barrio Villa Muñecas, al que pertenece el grupo de familias organizadas en el proceso de toma de tierras, se ubica en el límite noroeste del AMET. Linda hacia el borde sur con el mega emprendimiento estatal “Lomas de Tafí”, considerado uno de los más grandes de Latinoamérica hasta la fecha.

El barrio tiene una antigüedad de 40 años, y cuenta con un nivel de consolidación variable, caracterizado por la informalidad. Presenta carencia de equipamiento comunitario e infraestructura. Las viviendas albergan en algunos casos hasta tres familias, en estado de precariedad, deterioro y hacinamiento.

Cuenta con una población total de 350 familias, de las cuales 80 se encuentran organizadas en el Centro Comunitario *Carballito*, conformado entre los años 1996 y 1998 y miembro de la COBA-FPDS.

En el mes de Enero de 2007, se producen importantes inundaciones en la Provincia de Tucumán, empeorando las condiciones del barrio que eran ya de alta vulnerabilidad. A la fragilidad propia de la precariedad urbana y habitacional, se sumaron las condiciones derivadas de la construcción del mega emprendimiento habitacional, ya que la ejecución de esta obra genera serios inconvenientes en el escurrimiento de las aguas.

El anegamiento de su hábitat debido a la inundación, sumado a la imposibilidad de acceso a las nuevas viviendas del emprendimiento⁷, generó

malestar, e influyó para que las familias realicen una toma de tierras pertenecientes al mega emprendimiento.

El grupo que participó inicialmente en la toma de tierras (denominado en adelante “la Toma”), cuenta con 53 familias, de las cuales el 60% pertenece al centro comunitario Carballito. La organización de desocupados desempeña un significativo papel en el desarrollo de la experiencia en estudio, ya que posee experiencia organizativa y conocimiento de las condiciones de vida y de los vecinos del barrio.

Este escenario se constituye en el marco general, que facilita el surgimiento y desarrollo del proceso. La organización, conformada con el objetivo de mejorar las condiciones del barrio, se movilizó de manera colectiva para alcanzar objetivos comunes. En el transcurso de la experiencia solicitó el acompañamiento de un grupo de arquitectos (Tierrha), para contribuir con herramientas técnicas.

Los actores intervinientes en la experiencia fueron: A. La comunidad, B. El grupo de arquitectos Tierrha, C. la institución estatal, el Instituto de la Vivienda y Desarrollo Urbano (I.P.V.yD.U). Los mismos se caracterizan a continuación:

A. La comunidad

La comunidad se compone de un 40% de integrantes sin organización previa y un 60% con una organización previa, en el centro comunitario Carballito.

Entre las estrategias de actuación del centro comunitario Carballito, se encuentran proyectos y tareas comunitarias que incluyen la gestión de programas estatales para la construcción y el mejoramiento de viviendas.

B. El grupo de arquitectos Tierrha⁸

El grupo está compuesto por jóvenes arquitectos y trabajadores sociales, técnicos constructores y estudiantes de arquitectura. Articuló tareas desde el año 2005 con la COBA., fundamentalmente a través de la construcción de

viviendas con el Programa Federal de Emergencia Habitacional. Asimismo desarrolló proyectos menores como el de mejoramiento edilicio del centro comunitario Carballito.

C. La institución estatal, el Instituto de la Vivienda y Desarrollo Urbano

El I.P.V.yD.U se presenta en el barrio frente a la toma de tierras, como el organismo responsable de la ejecución del vecino mega emprendimiento Lomas de Tafí. Firma en esta instancia un *acta acuerdo* con la comunidad de Villa Muñecas, donde se compromete a realizar un relevamiento social en un plazo no mayor a dos meses. Acto seguido, se compromete a entregar una propuesta de relocalización de las familias dentro del área, a la que una comisión de representantes de la Comunidad podrá acceder en cualquier momento de su proceso de elaboración, para conocer los avances y realizar aportes.

La comunidad le solicita intervención oficial al I.P.V.yD.U, como parte de sus competencias institucionales en la gestión del hábitat. Si bien la institución cuenta con profesionales arquitectos, que participaron a lo largo del proceso de gestión del caso, el acompañamiento principal a la comunidad estuvo dado por el equipo de profesionales de Tierra, que asesoró a la comunidad durante el proceso.

Producto de la investigación

La investigación ha centrado su análisis en los resultados de las entrevistas a los actores claves de cada experiencia de estudio. En ambos casos se ha registrado información hasta conseguir la saturación de datos, momento en el cual fue posible construir un mapa social completo, que dió cuenta de las relaciones y características más significativas de cada proceso.

Los resultados de la investigación se organizan de acuerdo a los emergentes reconocidos en los relatos de los entrevistados. A partir del análisis de los mismos se busca comprender las energías sociales en juego en

cada proceso, expresadas en los esfuerzos puestos en la conformación de los barrios de manera participativa. Es por eso que para explicar los procesos barriales estudiados, se organizan los resultados a partir de las siguientes etapas: 1. La constitución de una organización comunitaria, 2. El proyecto del barrio, y 3. La ejecución de las obras.

Resultados del estudio del caso 1. Producción estatal.

1. La conformación de una organización comunitaria

En la experiencia se presenta una organización inicial de vecinos en la que confluyen grupos preexistentes, y cuyas diferencias se sobrellevan sin obstaculizar el trabajo común por el mejoramiento del barrio.

“Si bien el barrio estaba fragmentado por distintos ideales, igual cuando había una necesidad salían todos” (Vecina sector consolidación, miembro de grupo Amazonas, 2010)

Esta organización inicial está constituida por vecinos del primer grupo que habita el barrio. La misma se ve amenazada por los requerimientos planteados por el PROMEBA, ya que exige la conformación de una organización vecinal. Esta nueva organización es la responsable de administrar las dos Sedes de Organizaciones Sociales (SOS), construidas por el programa.

“...cuando se organiza la asociación civil del centro vecinal, ha aparecido gente que nunca había participado. De repente estaban todos interesados en la asociación civil, en el edificio, digamos, ese era el interés... ahí se armó un enfrentamiento entre los vecinos. Una guerra” (Vecina sector consolidación, miembro del grupo Amazonas, 2010).

“... el PROMEBA ha jugado políticamente con el fin de afianzar la organización y le han terminado haciendo el juego a un grupo clientelar, que se dedica a desarmar y ve sus propios intereses y no los del barrio” (Vecina sector consolidación, miembro de la COBA, 2010).

Asimismo, en el proceso de conformación del centro vecinal solicitado por el PROMEBA, se manifiestan situaciones de discriminación hacia los vecinos pertenecientes a las organizaciones de desocupados preexistentes.

“...cuando presentaban a los que estaban postulados, nos dicen que K no puede ser porque es piquetera (...) eso significa que pertenecemos a

organizaciones sociales en contra al gobierno, entonces no nos quieren” (Vecina relocalizada, miembro de la COBA, 2010)

“...la COBA no participa, porque no le permiten. No. Ahí está participando la gente que trabaja para la ministra de educación, está politizado” (Vecina sector consolidación, miembro del grupo Amazonas, 2010)

El proceso particular de conformación del nuevo centro vecinal, genera un efecto disipador de las energías concurrentes hasta el momento.

La concepción institucional sobre esta medida influye de manera determinante, evidenciando una idea ligada a la competencia en lugar de la cooperación.

“... depende del protagonismo que tengan los vecinos, en la lucha interna de ellos de tener un protagonismo que se va puliendo entre ellos, hasta que queda el grupo que tiene que quedar, el grupo que es más fuerte, que tiene conducción, que tiene carisma” (Técnico del I.P.V.yD.U, 2010)

La creación del centro vecinal desconoce la dinámica social existente, no contempla las características propias del proceso barrial particular.

En este sentido, los grupos que ingresan al barrio traen experiencias organizativas y proyectos comunitarios que se ponen en riesgo en el proceso barrial de El Manantial. Una de las organizaciones preexistentes cuenta con un merendero, pero carece de un espacio apropiado para el desarrollo de la actividad. Sin embargo el programa no contempla el reforzamiento de estas iniciativas.

“...nosotros de la COBA no podemos armar un comedor, porque no tenemos espacio propio. Por eso decíamos que sería lindo tener uno de los SOS para crear el comedor....” (Vecina relocalizada, miembro de la COBA, 2010)

La búsqueda del mantenimiento de las tareas de la organización de desocupados, en paralelo con el desarrollo del programa que no le aporta recursos, genera un desgaste anímico en las familias.

Por otra parte, el equipo técnico implementa medidas de cooptación. Integrantes del barrio que formaban parte inicialmente de las cooperativas de construcción de las organizaciones de desocupados, se transforman en

dirigentes de las cooperativas del plan nacional “Argentina Trabaja” que dependen de los gobiernos municipal y provincial.

El resto de los vecinos aducen que han sido cooptados ya que dejan de formar parte de las organizaciones de desocupados, y cuentan con recursos materiales superiores al resto de las familias del barrio. Esto se manifiesta tanto en relación al crecimiento de su patrimonio individual, como frente a la realización de gestiones vecinales que aparecen ahora apadrinadas por funcionarios del gobierno.

Retomando el proceso eleccionario del centro vecinal, que representa un hito problemático del proceso comunitario, si bien un primer grupo en el que confluían las organizaciones preexistentes gana las elecciones, es desplazado de manera progresiva y confusa, siendo los cargos ocupados por los integrantes de las nuevas cooperativas.

“Fuimos a las votaciones y nosotros le ganamos a ellos de forma abrumadora, y no sé... cuando llega el programa “Argentina Trabaja” al barrio, ellos vienen con las cooperativas de los 1200 pesos, y la compran a la presidenta. Al resto nos han empezado a sacar por descarte. Yo en las vacaciones de julio me fui a Jujuy y como tenía dos inasistencias me han sacado, a la otra la sacaron por otra cosa, a la chica de la vuelta por otra...y así. A una chica de la CCC la han acusado de robar plata cuando nunca ha manejado dinero (...) y así se divide el barrio” (Vecina sector consolidación, miembro de la COBA, 2010)

La nueva organización creada –el centro vecinal- reproduce prácticas diferentes a aquellas implementadas inicialmente por el grupo de trabajo, teniendo en cuenta que se pone en juego el dominio sobre recursos materiales del Estado, como es el caso de los SOS.

“Me he dado contra la pared porque digamos que yo traía una idea de la COBA. Me he dado cuenta de que no, no podía estar con las personas humillándome para que me den algo, uno tiene que mentir, me di cuenta que todo es mentira” (vecina sector consolidación, miembro de las Amazonas, 2010).

La conformación del centro vecinal trae aparejado el alejamiento de vecinos inicialmente comprometidos en el proceso de mejoramiento barrial, así como la ruptura de vínculos entre ellos.

“Rebeca, de la CCC, que era bien polenta acá en el barrio (...) ella estaba en la comisión, la han sacado igual. Y después no quería saber nada, ‘yo no pierdo el tiempo’ decía, y después vendió la casa y se fue, ahora está viviendo en La Matanza” (Vecina sector consolidación, miembro de la COBA, 2010)

“...me ha costado mucha discordia a mí aquí, no me hablo con un montón de vecinos. O sea que ha sido una frustración. Todo, todo un enfrentamiento. Ha sido feo, horrible, horrible. Y no se está haciendo absolutamente nada, solamente hacen fiestas particulares en los SOS”(Vecina sector consolidación, miembro de las Amazonas, 2010)

Las organizaciones sufren un desmembramiento progresivo de sus integrantes, instalándose una red de relaciones caracterizada por el conflicto.

2. El proyecto

El proyecto barrial, implica el proceso creativo que transforma la necesidad en ideas posibles de materializar. En este caso, el espacio otorgado a la participación comunitaria desde el programa, tiene carácter suplementario. Es decir, las oportunidades brindadas a la comunidad han tenido en cuenta temáticas y decisiones de carácter accesorio, dejando aquellas cuestiones principales (como el proyecto del barrio, las viviendas y la localización de las familias) en manos de la institución responsable.

“...para lograr el objetivo directamente vamos a golpear puertas, tratamos de trabajar el tema del arbolado por ejemplo y no que venga la empresa y coloque los árboles. Pero participan pocos. (...) después hemos propuesto una actividad de limpieza de los espacios verdes...y participan pocos vecinos” (Trabajadora social del equipo de campo PROMEBA, 2010)

Las tareas llevadas adelante con el programa residen principalmente en el desarrollo de talleres de trabajo. Para la definición de las temáticas a discutir, el equipo de campo se basó en encuentros iniciales con la comunidad sobre los cuales programó las actividades.

Las decisiones proyectuales son tomadas de forma previa a la ejecución del programa en el barrio. Definiciones tales como la localización de los vecinos en el nuevo barrio, estuvieron centralizadas en el equipo de campo, sin dar a conocer los parámetros tenidos en cuenta a la comunidad.

3. La ejecución de obras

La ejecución de las obras se realiza mediante la contratación de empresas constructoras. Esta es una modalidad usualmente utilizada por la obra pública, aunque desde el año 2003 existen programas que contemplan la ejecución de obras mediante cooperativas de vivienda, organizadas con trabajadores desocupados. Estos trabajadores se desempeñan usualmente en ámbitos cercanos al lugar en el que viven, por lo que eventualmente son usuarios o vecinos de las viviendas que construyen o amplían, lo cual contribuye a una mayor comunicación entre trabajadores y adjudicatarios.

“...si el programa virase hacia otro lugar, sería posible romper con las cuestiones de las empresas privadas, y hacerlo a través de cooperativas o inclusive de proyectos más autogestionarios desde los barrios, y sería aún mejor. Pero bueno, con las empresas se te generan un montón de contradicciones, están muy poco acostumbradas a trabajar en medio de la gente...” (Coordinador regional PROMEBA, 2010)

Resultados en relación a los roles asumidos por los actores involucrados

Cada uno de los actores involucrados en la experiencia cumple un rol en el desarrollo del proceso. El reconocimiento de estos roles permite identificar los intereses en juego de cada actor de la siguiente forma:

- El Instituto Provincial de la Vivienda y Desarrollo Urbano de Tucumán: en función de los resultados de las entrevistas, se deduce que el equipo de campo, principal referente institucional en el proceso barrial, ejerce un liderazgo autocrático en tanto favorece un estereotipo de dependencia. Este aspecto define los principales rasgos del proceso barrial.

- La comunidad, según su pertenencia organizativa: las organizaciones preexistentes tienen un rol inicial como promotores de actividades para el mejoramiento del barrio. Después de sufrir embates sobre sus iniciativas, pasan a asumir un rol como actores críticos hasta quedar escindidos de los procesos ligados al programa, del acceso a los recursos y fuertemente debilitados.

- La organización Vecinal “Creando un mejor barrio”: instaurada por iniciativa del PROMEBA, asume un rol funcional al equipo de campo del programa, garantizándose el manejo de los recursos que se usan

discrecionalmente. Prevalece la pugna por el control de los recursos antes que el mejoramiento de las condiciones del barrio.

- La organización Amazonas: se desempeña como herramienta del partidario oficialista, creada al impulso de la red de mujeres y liderada por funcionarios del gobierno. Sus integrantes están abocadas a alcanzar soluciones personales a través de la vinculación política. Están en permanente conflicto interno y hacia el resto de las organizaciones, cumpliendo un rol que agudiza la fragmentación social.

- Las Cooperativas: asumen un rol político partidario fragmentador, que agudiza los conflictos comunitarios. Tienen una estrecha relación con el gobierno provincial y municipal, a quienes responden y de quienes reciben beneficios personales directos.

Los resultados del proceso barrial evidencian una progresiva disminución de la participación vecinal en actividades para el mejoramiento del barrio, así como dentro mismo de las organizaciones preexistentes, que sufren un desmembramiento y fuerte debilitamiento principalmente a partir de la elección del centro vecinal.

“...uno de los objetivos del programa desde el Área Social, es el fortalecimiento de las Organizaciones Comunitarias” (Coordinador regional PROMEBA, 2010).

Si bien el objetivo del Programa prioriza la participación comunitaria y el fortalecimiento de las organizaciones sociales, los resultados en este caso son opuestos, ocasionando el debilitamiento de las organizaciones preexistentes.

“No sé si se me habrá pasado algo por alto pero, lo único que te puedo decir que el tema del centro vecinal y el PROMEBA, ha desunido a la gente, porque antes nos reunimos como vecinos por una necesidad en común. Y ahí estábamos con los de la CCC, lo de la COBA, los que trabajaban para los políticos, estaban todos, y ahora no es lo mismo, incluso hasta el saludo esta negado” (Vecina sector consolidación, miembro de las Amazonas, 2010)

Resultados del estudio del caso 2. Autogestionado

1. La conformación de una organización comunitaria

La organización comunitaria está compuesta por vecinos sin experiencias previas de organización, y otros agrupados en Carballito.

“...teníamos ciertas herramientas, tanto desde los arquitectos, como de quienes somos parte de la organización, teníamos experiencias no en otras tomas pero si en procesos organizativos...” (Referente barrial Carballito, 2010).

“...bueno está la organización, que ha ayudado mucho, a veces había pocos del barrio pero la organización siempre estaba” (Integrante de la Toma y de Carballito, 2010)

Tanto desde el relato de los integrantes de Carballito, como desde aquellos vecinos que por primera vez desarrollan una tarea en forma coordinada con el centro comunitario, se reconocen los aportes de la organización al proceso de mejoramiento barrial.

Inicialmente los vecinos transitan una fase de reconocimiento entre ellos, a partir de la cual emprenden tareas colectivas habiendo acordado objetivos y pautas de trabajo común.

“...para otros vecinos del barrio que formaban parte de la Toma era algo nuevo el salir a la calle a luchar por sus derechos, cuando es una práctica habitual nuestra desde la organización (...) En parte por eso de no conocernos, o sea de conocernos en el barrio pero no conocernos trabajando juntos, decíamos que nadie vaya solo y arregle algo con el instituto, sino que el instituto venga acá...” (Referente barrial Carballito, 2010)

El aporte del I.P.V.yD.U. es un requerimiento para la obtención de recursos públicos que permiten ejecutar las obras de mejoramiento barrial. Sin embargo su participación es vista como una amenaza. El acta acuerdo firmada entre la institución y la comunidad organizada se incumple, por lo que la relación que se establece entre la comunidad y el I.P.V.yD.U es conflictiva.

Asimismo, la organización barrial de la Toma desarrolla talleres para elaborar acuerdos tendientes a evaluar colectivamente las propuestas esperadas de la institución. Frente al incumplimiento del acta acuerdo, se utilizan estas pautas para la elaboración de un proyecto comunitario que se eleva al Instituto mediante una movilización masiva. Esta misma modalidad se repite en la medida en que se incumplen nuevos plazos acordados para dar cumplimiento a la ejecución de las viviendas comprometidas posteriormente.

“...En general no estuve en la zona del barrio mismo, fueron muy poquitas veces que visité ahí, pero fueron muchos contactos acá en el Instituto, ellos nos visitaban solicitando que se ejecutara la obra (...) la gente la pelea muchísimo, porque esta obra es gracias a la pelea fuerte y constante de la gente del barrio” (Funcionario del I.P.V.yD.U, 2010).

“...poco ha andado el IPV (...) nos tienen con vueltas, no sabés a quien pedirle. Uno dice una cosa, otro otra cosa, uno que lo va a hacer una empresa, otro otra cosa, que lo vamos a hacer nosotros” (Integrantes de la Toma y de una cooperativa de la COBA, 2010).

La relación con la institución se basa en la insistencia comunitaria por la concreción de resultados y el cumplimiento de los acuerdos planteados. Este proceso de gestión, si bien es reconocido por funcionarios del I.P.V.yD.U, implicó una experiencia conflictiva para los vecinos de la comisión de representantes que visitaba el Instituto.

“...el abogado del Instituto nos quería confundir todo el tiempo, y creían que nos iban a engañar” (Referente barrial Carballito, 2010).

“...en general la institución parecía que nos repelía, eso atentaba contra la organización...” (Arquitecta integrante de Tierrha, 2010).

“...el Instituto de Vivienda como toda institución no está pensada para una participación real de la gente (...) no tienen pensado qué hacer cuando la participación se genera desde la gente y no querían tampoco ponerse a trabajar en conjunto con nosotros, (...) nos mandaban de una oficina a otra sin poder abordar la propuesta general” (Referente barrial Carballito, 2010).

La atención recibida desde la institución es confusa, tendiendo a la postergación de la demanda comunitaria e incluso al debilitamiento de la organización barrial con el ofrecimiento de soluciones individuales que implicaban conflictos internos entre los vecinos.

2. El proyecto del barrio

El proyecto del barrio y las viviendas se elabora desde la comunidad. Como se decía, frente a la inacción institucional, los vecinos organizados emprenden junto a los arquitectos que acompañan la experiencia, talleres para la elaboración colectiva de los diseños urbanos y arquitectónicos necesarios.

“...se hicieron talleres que nos permitan abordar los proyectos, porque una cosa era el ideal de cada uno y otra cosa era pensarlo en conjunto (...) incluso pasar de la idea a algo más concreto que como el croquis de la vivienda y hasta del barrio. (...) cosas que antes era impensable pensar en

la posibilidad de siquiera proyectarlo...” (Claudia, referente barrial Carballito, 2010).

Estas instancias fueron propuestas y organizadas por la comunidad, en asambleas. Su funcionamiento como eje estructurante de la organización de la Toma, permitió la confluencia de demandas individuales a partir de las cuales elaborar mecanismos organizativos, que conducían las tareas hacia la resolución de las necesidades emergentes.

“... yo creo que la asamblea de la Toma era en definitiva la que iba marcando los pasos del resto de las relaciones y de las reuniones” (Arquitecta integrante de Tierrha, 2010).

El camino no está previamente fijado, la comunidad decide cada paso. Pasos como los talleres de diseño, la gestión de una comisión de representantes rotativa, y movilizaciones destinadas a presionar a la institución con la presentación de propuestas concretas.

3. La ejecución de las obras

La ejecución de las obras se plantea mediante el trabajo de cooperativas de construcción. Carballito y la COBA cuentan con dos grupos de trabajo formalizados en cooperativas que cuentan con experiencias ejecutadas de obras públicas de vivienda. Las mismas se ponen a disposición del proceso barrial, ofreciendo que sean completadas con vecinos desocupados pertenecientes al grupo de la Toma.

De esta forma el recurso humano organizado es aprovechado por la comunidad en todas las fases del proceso.

Resultados en relación a los roles asumidos por los actores involucrados

- La comunidad, vista desde el rol asumido por el centro comunitario Carballito: cumple a lo largo de la experiencia funciones operativas, instrumentales, organizativas, políticas y de acompañamiento. Asume fundamentalmente un rol de liderazgo democrático, operativo en tanto impulsa cambios, y constante a lo largo de todo el proceso barrial autogestionado.

- El grupo de arquitectos Tierra, desempeña funciones técnicas, políticas, y como vinculador institucional. Cumple al inicio el rol de mediador, que se sostiene hasta el final pero ya en un segundo plano, asumiendo un rol principal de acompañamiento. También cumplen un rol de liderazgo democrático, operativo en tanto transgreden las formas naturalizadas de ejercicio profesional, y situacional ya que esto se produce en un ámbito específico, fundamentalmente en los talleres.

- La institución estatal (Instituto de la Vivienda y Desarrollo Urbano): ejerció a lo largo del proceso un rol principalmente ligado a la política estatal. Su participación tiende al incumplimiento del objetivo comunitario, explicitado en un acuerdo conjunto suscrito con los vecinos. Esto redundó en el debilitamiento de la tarea y de los grupos comprometidos con ella.

El caso autogestionado se caracteriza por la integración comunitaria, que posibilita el desarrollo efectivo y la continuidad del proceso colectivo y participativo.

La organización preexistente es aprovechada tanto por su capacidad organizativa en base a experiencias vividas con anterioridad, como por los recursos como el espacio físico para desarrollar las asambleas, o las cooperativas organizadas que pone a disposición del grupo de la Toma.

“...la COBA ha tenido un rol particular, ha tirado para adelante y ha puesto a disposición su experiencia y sus herramientas organizativas para ayudar al proceso” (Arquitecta integrante de Tierra, 2010).

Si bien el rol institucional atenta contra las energías sociales encausadas para el mejoramiento del barrio, predomina una organización barrial sólida que sostiene el proceso a lo largo de cuatro años, logrando la firma de los convenios para la ejecución de viviendas dentro del mismo barrio para las familias involucradas en el proceso.

“...a mí me ha fortalecido la Toma, y no sólo por mí sino por el futuro de mi hija” (Mabel, referente barrial Carballito, 2010).

Asimismo, los vecinos reconocen el valor del proceso como experiencia de fortalecimiento social, que excede a los resultados tangibles como la ejecución de las viviendas.

Consideraciones finales en relación a los casos de estudio

A modo de síntesis, es posible comparar cada uno de los aspectos resultantes del estudio de casos, buscando evidenciar los rasgos más significativos que diferencian a los procesos analizados.

Para esto se presenta el siguiente cuadro síntesis con los principales aspectos comparados, así como una caracterización final en relación a las condiciones de participación alcanzadas. Teniendo en cuenta –tal como se explica al principio del trabajo- que la participación implica ruptura de situaciones asimétricas de sumisión y dependencia, con prácticas transformadoras y des-alienizantes mediante la toma de decisiones compartidas. Que esto debe darse con tiempo suficiente, e implementando mecanismos e instrumentos apropiados, manejados colectivamente, que incluyen la interpenetración entre el conocimiento popular y el experto. A esto se agrega la necesidad de la construcción de vínculos entre los sujetos involucrados en la experiencia, que permiten alcanzar ciertas condiciones de integración comunitaria y en forma dialéctica, de participación.

	Caso 1. Producción estatal	Caso 2. Autogestionado
1. La conformación de una organización comunitaria	Direccionada por la institución estatal.	Desarrollada por la comunidad.
2. El proyecto	Predeterminado por la institución.	Diseñado por la comunidad.
3. La ejecución de obras	Desarrollado por empresas.	Ejecutado por cooperativas de trabajo conformadas

		por vecinos del barrio.
4. Roles de los actores involucrados	Roles desencontrados. Liderazgos autocráticos obturan la socialización.	Roles complementarios, contribuyen conjuntamente al cumplimiento del objetivo.
5. Caracterización en relación a las condiciones de participación.	Proceso sin participación concreta. Si bien hay rasgos favorables, las cuestiones estructurantes que hacen a la participación no se cumplen.	Proceso con participación. Aún así es restringida, debido a la falta de dominio sobre los recursos necesarios –sobre todo materiales- para el mejoramiento del barrio.

Conclusiones

Se reconocen, a lo largo de los procesos analizados, enraizados mecanismos de desaprovechamiento, dispersión y desmantelamiento de las organizaciones populares a lo largo de los procesos de gestión de cada caso. Los mismos han sido promovidos por las instituciones del Estado involucradas en las experiencias.

Existe un desaprovechamiento de la capacidad organizativa de las comunidades dispuestas a la tarea de mejora de su hábitat. Esto conlleva el desperdicio de las posibilidades de participación de los sectores populares. Este desaprovechamiento tiene relación con el sostenimiento de políticas unidireccionales que profundizan la concentración del poder por parte de las instituciones del Estado.

La dispersión de esta energía social, impide la conformación de una sinergia positiva y transformadora en la experiencia estatal, a diferencia del caso autogestionado, donde la institución pública es restringida a un rol

subsidiario, lo que finalmente permite el despliegue del proceso y el fortalecimiento comunitario.

Las estrategias implementadas por las instituciones públicas en los casos estudiados, fueron las siguientes:

- Restricción al manejo de la información a los vecinos organizados: Este aspecto consiste principalmente en la ausencia de socialización de los criterios con los que se toman las decisiones, tales como el caso de selección y localización de vecinos en las viviendas, o las restricciones al uso del equipamiento comunitario construido. Los mismos constituyen una parte fundamental de los datos sin colectivizar –y mucho menos poner en discusión– a lo largo de las experiencias.

- La confusión sobre los pasos a seguir: Desde ya la falta de información contribuye a crear condiciones confusas en relación a la mirada del proceso. Pero a su vez se han identificado comunicaciones contrapuestas desde las instituciones hacia la comunidad, que entorpecen una lectura apropiada de las condiciones concretas de acción y por ende, dificultan la participación.

- El desconocimiento de las iniciativas y gestiones comunitarias: Las propuestas de conformación de un centro vecinal –como lo indica el PROMEBA– desde las instituciones del Estado, así como ofrecimientos de soluciones a vecinos individuales pasando por alto la organización comunitaria, contribuyen a debilitar los caminos recorridos en conjunto, así como los grupos constituidos para el trabajo compartido.

- La negación del acceso a las tomas de decisiones principales: Este aspecto abarca desde la imposibilidad de armado de un proyecto urbano y arquitectónico colectivo, hasta la elección de la/s forma/s organizativas que pudieran crearse para un apropiado funcionamiento comunitario en las condiciones particulares dadas en cada caso.

- La utilización de los recursos como elemento de disputa: Los recursos tanto materiales como intelectuales, ejercen un rol controvertido. Mientras los primeros terminan constituyéndose como botín del proceso, los recursos intelectuales operan de manera tendenciosa hacia el sostenimiento de

estructuras verticales opuestas a la lógica integradora que conlleva la participación.

El siguiente relato expresa algunos de los elementos descriptos:

“Las necesidades de las personas hacen muchas veces que los ideales los dejen de lado. Porque vos decís, yo soy de la COBA, y el otro que trabaja en la esquina tiene la posibilidad de conseguir una cooperativa de la Argentina Trabaja, y vos decís, están mis ideales y está mi necesidad, ¿o no? Y si ellos tienen ahora la oportunidad de acceder a beneficio de la gente ¿cómo continúa esto? Continúa con el manejo de los que tienen el poder de acceder o no” (Vecina sector consolidación, 2010)

La intervención de las instituciones del Estado en estos casos, actúan de tal forma que las necesidades de las personas sirven como herramienta de coerción, en lugar de motor para la participación colectiva y la potenciación de las energías sociales transformadoras.

Bibliografía

- ARROYO, María Sol. (2007). *Activos, suelo urbano y hábitat popular desde la perspectiva de la Economía Social, Estudios de caso en la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires, Argentina. Tesis de maestría.
- BOLDRINI, Paula. (2011). *Producción participativa del hábitat popular en el área metropolitana de San Miguel de Tucumán*. Tucumán, Argentina. Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UNT.
- BOLSI, Alfredo y PAOLASSO, Pablo (Comp.). (2009) *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*, 1ra edición, Tucumán: UNT-CONICET.
- CLICHEVSKY, Nora (2000). *Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación. Serie Medio ambiente y desarrollo*. Chile: CEPAL.
- CORREAL ESPINA, Gonzalo. (2006). *De la planificación al ordenamiento del territorio*. En Moncaleano Archila, A. (comp.), *Hábitat y el derecho a la vivienda digna*. Bogotá. La Imprenta Editores Ltda.

- FALS BORDA, Orlando. (1986) La investigación-acción participativa: Política y epistemología. En Álvaro Camacho G. (ed.), *La Colombia de hoy 1986*. (pp. 21-38). Bogotá: Cerec.
- GOMEZ LÓPEZ, Claudia; CUOZZO, Rosa Lina y BOLDRINI, Paula (en prensa). Expansión urbana, segregación espacial y desigualdades en el acceso al suelo urbano en el Área Metropolitana de Tucumán. Argentina.
- GÓMEZ LÓPEZ, Claudia. (2000). Influencia de la Promoción Pública de Vivienda en el Desarrollo de la Mancha Urbana de la Ciudad de San Miguel de Tucumán. Elementos para la Comprensión de su Estructura Urbana. Tesis doctoral, Valencia, España.
- HARVEY, David. (2004). *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*. Pantich, Leo y Colin Leys (ed.) El Nuevo desafío Imperial: 99-129. Buenos Aires: Merlin Press - Clacso.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, Jaime. (2008). *Arquitectura, participación y hábitat popular*. Bogotá: Ed Javeriana.
- JIMÉNEZ DOMÍNGUEZ, Bernardo (comp.). (2008). Subjetividad, participación e intervención comunitaria, una visión lógica desde América Latina (1ra ed.). Argentina: Editorial Paidós.
- MARTÍ I PUIG, Salvador. (2004). *Los movimientos sociales en un mundo globalizado: ¿Alguna novedad? América Latina Hoy*, Vol. 36, 79-100. España: Universidad de Salamanca.
- OSZLAK, Oscar. (1997). "Estado y sociedad: ¿nuevas reglas de juego?". Revista *Reforma y Democracia*, Nº 9, de CLAD. Caracas, Venezuela.
- OSZLAK, Oscar. (1982). "Reflexiones sobre la formación del Estado y la construcción de la sociedad argentina" en *Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales*, Nº 84, Vol. 21, 531- 548. Bs. As. Argentina: IDES.
- PAOLASSO, Pablo. (2004). *Los cambios en la distribución espacial de la población en la provincia de Tucumán durante el siglo XX*. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. UNT.

PAOLASSO, Pablo; MALIZIA, Matilde y LONGHI, Fernando. (En prensa). *Vulnerabilidad y segregación socio-espacial en el Gran San Miguel de Tucumán*, Tucumán, Argentina.

PELLI, Víctor. (1995). *Pobreza Habitacional e Iniciativas Gubernamentales y no Gubernamentales*. Seminario Internacional Política Habitacional En Argentina, Reestructuración Global Y Desarrollo Sustentable. Buenos Aires, 7-17 Junio (paper).

PINO, Jorge y ZAPATA, Juan David. (2009). *Construir juntos el hábitat popular. Reflexiones sobre la propuesta de creación de un laboratorio internacional del hábitat popular*. Actas del Laboratorio Internacional del Hábitat Popular, Seminario Internacional del Hábitat Popular, Medellín, Octubre 2008.

ROLNIK, Raquel. (2009). "La democracia en el filo de la navaja: límites y posibilidades para la implementación de una agenda de reforma urbana en Brasil" *Revista EURE* (Santiago) [online]. 2009, vol.35, N°104, pp. 5-28.

TURNER, John. (1976). *Libertad para construir*. Siglo Veintiuno, México

VILLASANTE, Tomás R. (1997). *Participación e integración social*. Madrid: Facultad de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid.

YORY GARCIA, Carlos Mario. (2003). *Topofilia, ciudad y territorio: una estrategia pedagógica de desarrollo urbano participativo con dimensión sustentable para las grandes metrópolis de América Latina en el contexto de la globalización: el caso de la ciudad de Bogotá*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Fuentes documentales oficiales

Tierrha. Actas de la organización, año 2008.

Sitio oficial de la Nación, <http://www.casarosada.gov.ar>

Sitio oficial del PROMEBA. <http://www.promeba.org.ar>

Sitio oficial de la organización Frente Popular Darío Santillán
www.frentedariosantillan.org.

Notas

¹ Los movimientos u organizaciones sociales se incluyen en la categoría de “actores políticos colectivos”. Si bien se diferencian de los partidos políticos, comparten una relativa estabilidad organizativa, una comunidad de objetivos, ideas e intereses entre sus miembros, una línea de acción coordinada y organizada y la voluntad de intervenir en la política incidiendo en la gestión de un conflicto social (Martí i Puig, 2004)

² Oszlak (1982) define al Estado como aspecto constitutivo del proceso de construcción social, que incluye el desarrollo de las fuerzas productivas, los recursos naturales disponibles, el tipo de relaciones de producción o la estructura de clases resultantes. Supone asimismo la formación de instituciones que detentan la organización del poder y el ejercicio de la dominación política. Oszlak (1997) sostiene una afirmación categórica: el Estado es lo que hace y por ende su naturaleza puede inferirse a partir de sus acciones. Estas se ejecutan necesariamente a través de un aparato institucional, cuya configuración y patrón de asignación de recursos le confieren una determinada identidad. Asimismo se pregunta por las causas de la dirección tomadas por las acciones del Estado, lo que se relaciona directamente con su identidad, con su esencia y la "necesariedad" y de su rol en la trama de relaciones sociales. El Estado es entendido como la principal instancia de articulación de relaciones sociales y estas relaciones se corresponden con un determinado patrón de organización y control social -el orden capitalista- cuya vigencia y reproducción el Estado contribuye a garantizar.

³ El PROMEBA I se inició en 1997. La segunda etapa conocida como PROMEBA II comenzó en el año 2007. Los proyectos iniciados en el marco de la primera etapa y terminados con la segunda, se conocen como “proyectos de transición”, y cuentan con las modificaciones realizadas sobre el PROMEBA II. Este es el caso de El Manantial, experiencia tomada para el análisis en esta investigación.

⁴ El I.P.V.yD.U es un organismo autárquico del gobierno provincial con dependencia funcional de la Secretaría de Obras Públicas Nacional, cuyos objetivos son, conforme a sus estatutos, llevar adelante políticas y programas de vivienda y desarrollo de los centros urbanos responsabilizándose de su ejecución y administrando los recursos disponibles económicos y sociales, para el desarrollo de una vida digna, principalmente por parte de los sectores de menores recursos.

⁵ Conformada en el año 2004, se autodefine como un movimiento social y político, multisectorial y autónomo. Confluyen en este frente distintas organizaciones, mayoritariamente de trabajadores desocupados, bajo el lema antiimperialista y anticapitalista, con construcción de poder popular. La lógica de funcionamiento del F.P.D.S. reflejada en la COBA, consiste en la formulación de proyectos y actividades comunitarias como comedores, apoyatura escolar para adultos, construcción y mejoramiento de viviendas, etc.

⁶ Se trata de una organización de desocupados de alcance nacional, cuya principal consigna alude a la lucha antiimperialista y anticapitalista a partir de demandas de trabajo. Se constituye como organización piquetera en el año 1994, poseyendo tanto a nivel nacional como provincial varios frentes de construcción con cooperativas integradas con desocupados miembros de la organización.

⁷ El mega emprendimiento pone entre las condiciones de acceso, ser ocupado con trabajo en blando y un sueldo básico no menor a \$1500 mensuales. Los habitantes del barrio son en su mayoría desocupados o trabajadores en negro.

⁸ El objetivo de esta organización es el estudio y trabajo en el hábitat popular, como respuesta a una demanda social y un camino hacia la integración de la profesión con los sectores más vulnerables. Asimismo se plantean la reivindicación de condiciones justas para el desarrollo de la profesión en el campo popular.

Fecha de recepción: 15 de septiembre de 2011. Fecha de aceptación: 2 de noviembre de 2011.

